

«El Congreso de Cafeteros cree cumplir con un deber de estricta justicia al consignar, como en efecto lo hace en el acta de su sesión final, su más viva expresión de aplauso y simpatía para la Sociedad de Agricultores de Colombia, a cuya feliz iniciativa y tesoneros esfuerzos se debió la convocatoria de esta Corporación.»

«Al hacer esta declaración, el Congreso de Cafeteros envía su voz de estímulo a tan benéfica Sociedad para que siga laborando en pro de los intereses de la agricultura nacional, como ha venido haciéndolo hasta el día de hoy; y manifiesta, además, que confía en que con la actividad y celo que la caracteriza llevará al campo de la práctica las distintas bases acordadas por el Congreso y a allí recomendadas.»

Soy del señor Presidente atento y seguro servidor,

DIEGO MONSALVE.



Jesús del Corral

Difícil tarea se impondría quien quisiera escribir una biografía completa del señor del Corral.

Las múltiples fases de su talento y las variadas formas de su actividad no son para descritas en breves líneas.

Agricultor, poeta, periodista, legislador, Secretario de la Socie-

dad de Agricultores y luego su Presidente, Ministro de Agricultura y Comercio, etc.

En cada uno de estos campos ha mostrado las dotes de su inteligencia y la variedad de sus conocimientos.

Mira las cosas de este mundo como enteramente pasajeras, pues tiene fe en que la verdadera vida principia más allá de la tumba, conforme a la doctrina espiritualista.

De envidiable memoria retiene cuanto lee, y recita con peculiar acento desde las églogas de Virgilio, hasta las coplas populares de Antioquia.

Cuentista original da tal barniz de verdad a las leyendas más extraordinarias, que los que lo escuchan las creen como salidas de los labios del Evangelista.

Descendiente en línea recta del Dictador don Juan del Corral, ejerce en las reuniones sociales la dictadura del talento.

Como Ministro de Agricultura hizo importante labor: fue el primer iniciador de la campaña contra la anemia tropical.

Partidario de las Exposiciones como medio de fomentar las industrias, llevó a cabo la del año de 1916 en los salones de la Sociedad; como Ministro inició y dirigió la Exposición Nacional de 1919 y como Miembro de la Sociedad de Agricultores dirigió la de 1923.

Ultimamente pasa largas temporadas en su casa de campo dedicado al cultivo de árboles y plantas. Sus amigos esperan que cuando los naranjos de Baganvil se cubran de azahares y los rosales florezcan, vuelva asiduamente a los salones de la Sociedad en donde junto con Ancízar, dan la nota alegre y hacen concebir el concepto optimista de la vida.

AÑO XVII

En este año inició la Sociedad una nueva campaña sobre el capital asunto de los transportes y las tarifas de los vapores y ferrocarriles. Sendas comisiones fueron nombradas para entenderse con el Gobierno y con los Gerentes de las Empresas.

Indudablemente la intervención de la Sociedad solicitada unas veces por el Gobierno y otras en defensa de los intereses de la misma Sociedad, que son los de los agricultores y comerciantes del país, ha dado benéficos resultados, tratando de impedir, la generalidad de las veces, pretensiones de aumentos perjudiciales para estas industrias. Tal fue el resultado de las gestiones hechas esta vez.

Se adelantó el proyecto de formar una compañía de vapores en el río Magdalena para el transporte de carga. Circunstancias imprevistas impidieron la realización inmediata de esta importante empresa, pero han quedado en poder del señor General Tovar, su iniciador, los planos, presupuestos y

el estudio completo de ella, de manera que no es aventurado asegurar que desapareciendo los motivos que impidieron la ejecución, se lleve a cabo.

El señor doctor Ernesto Daza, pidió a la Sociedad, concepto sobre el invento de un sistema para hacer pasar los trenes de los ferrocarriles de la vía ancha a la vía angosta y viceversa; sobre este asunto se pidió opinión a la Sociedad de Ingenieros.

También se inició y formalizó una Sociedad compuesta de cafeteros que se llamó Sociedad de «Crédito Agrícola», fundada bajo el patrocinio de la Sociedad de Agricultores. Aquélla adelantó los trabajos, envió varias remesas de café al exterior y ha quedado organizada para continuar las labores cuando lo crea oportuno.

La Junta Directiva envió varios memoriales a las Cámaras, instándolas para que aprobaran el proyecto sobre fundación de Almacenes Generales de depósito, por los cuales ha estado clamando el comercio de exportación de tiempo atrás. En dichos memoriales ofrecía la Junta Directiva todo el apoyo de la Sociedad.

Se trabajó intensamente con el personal de las Cámaras Legislativas a fin de que se aprobara el proyecto de ley presentado por el doctor José V. Concha, sobre reglamentación de los transportes y formación de una nueva Compañía de vapores.

Trabajó la Junta Directiva para que la ley sobre cédulas no fuera aprobada en la forma que fue presentada; propuso otros medios a fin de que tales cédulas tuvieran un respaldo efectivo.

Con el objeto de hacer un estudio sobre los perjuicios causados a las haciendas de la Sabana de Bogotá por las frecuentes inundaciones del río, se celebraron varias reuniones a las cuales concurrieron los propietarios de ellas, y los ingenieros del Gobierno de Cundinamarca. Se nombraron comisiones para el estudio completo del problema; éstas rindieron sus informes, y los ingenieros presentaron planos de las obras requeridas.

Parece que estos trabajos están sirviendo de base para acometer la obra que no pudo llevarse a cabo en ese año.

A mediados de este año, llegó a la capital el señor don Guillermo Ancizar, hijo del doctor Roberto Ancizar, Ministro de Colombia en la República Argentina en años anteriores.

Don Guillermo, joven ilustrado quien ocupa un alto puesto en el Ministerio de Agricultura de aquel país, se prestó a dictar algunas conferencias en los salones de la Sociedad sobre agricultura, ganadería, regadíos, etc.

En estas conferencias bellamente ilustradas con proyecciones cinematográficas, dio a conocer los rápidos progresos alcanzados por la República del Plata, durante los últimos años, en lo que se refiere a la industria ganadera, a su explotación, y a la organización de los establecimientos destinados a la mestización, selección, al engorde y a su beneficio en los frigoríficos.

Otro punto de gran importancia trató el conferencista y fue el de la inmigración, el que desarrolló con gran competencia, e hizo observaciones muy oportunas sobre la conveniencia para Colombia de atraer la inmigración de trabajadores de otros países para las labores agrícolas de éste.

Las conferencias del señor Ancizar revistieron el carácter de fiestas sociales por la numerosa y selecta concurrencia que asistió a ellas.

Igualmente el señor Antonio Méndiz Bolio, Ministro de México, dictó

una conferencia sobre henequén y su explotación, la cual fue muy celebrada.

AÑO XVIII

Se nombraron comisiones con el carácter de permanentes, para atender a los trabajos en los distintos ramos de la industria y demás asuntos de competencia de la Corporación.

La *Asociación del Comercio*, pidió a la Sociedad coadyudara su petición a las Cámaras a fin de que aprobaran el proyecto de ley sobre transportes que allí se discutía. La Junta accedió a esta solicitud.

Se nombró una comisión especial para trabajar en todo lo relacionado con la lucha antialcohólica.

La Asamblea General extraordinaria reunida el 23 de mayo resolvió autorizar a la Junta Directiva para vender el lote que poseía la Sociedad en el barrio de Chapinero.

Varios miembros de la Sociedad obsequiaron al señor General Pedro Nel Ospina y a los Ministros del Despacho con un suntuoso banquete. Además de muchas personalidades del Gobierno concurrieron a él la mayor parte de los miembros del Cuerpo diplomático y representantes del comercio y de las industrias. Fue ésta una de las fiestas más brillantes de las que se han dado en la capital.

El señor Presidente de la República hizo a la Sociedad en su aplaudido discurso halagadoras promesas de coadyuvar a las labores de ésta.

Se acordó organizar una gran Exposición nacional para el mes de julio de 1923. Esta resolución de la Junta Directiva dio motivo para que la prensa del país y varias entidades felicitaran a la Sociedad por ella. Desgraciadamente en el Departamento de Antioquia, en donde habían resuelto hacer otra Exposición, que tendría lugar según se había anunciado para el mes de febrero del mismo año, se interpretó mal por la Junta organizadora de ésta la idea de la Sociedad de Agricultores. Con ese motivo el Presidente de aquella Junta dirigió telegramas al Ministro de Gobierno haciendo cargos fuertes a la Sociedad, la cual se vio obligada a autorizar a su Secretario para dirigir una carta al señor Presidente de aquella Junta, manifestándole el error en que estaba al creer que la Exposición de la capital se iba a hacer con el fin de impedir o al menos de mermar la importancia de la Exposición de Medellín. Afortunadamente ésta se llevó a cabo y si bien es cierto que la pospusieron para la época en que tuvo lugar la de Bogotá, no por eso obtuvo menor éxito ni su resultado fue menos halagador para iniciadores y expositores.

La Junta Directiva felicitó al Consejo Municipal de Bogotá por su acuerdo sobre restricción de venta de licores embriagantes y le ofreció decidido apoyo.

Se elaboró un proyecto de ley para presentarlo al Congreso, por el cual destinaba la cantidad de \$30,000 tomado de los fondos de la canalización, para terminar la carretera entre Arrancaplumas y Caracolí.

Se solicitó del Director del Observatorio meteorológico el envío a la Sociedad, para publicarlo, del resumen de las observaciones practicadas en cada mes.

El Rector de la Facultad de Ciencias Agronómicas pidió a la Junta Directiva enviara una comisión que visitara el Instituto. La comisión fue, y rindió un detallado informe sobre aquel Establecimiento de educación, informe que corre publicado en el número 219 de la Revista.

La Sociedad, de acuerdo con el Ministro de Chile, había pedido una cantidad de nitrato de aquel país para abono. El doctor Carlos Uribe, Ministro de Colombia allí, tomó la iniciativa en el asunto y obtuvo de una Compañía salitrera remitiera a Bogotá algunas toneladas de este abono cuyos fletes fueron cubiertos generosamente por el doctor Uribe, quien lo envió por conducto del Ministerio de Agricultura y éste lo entregó a la Junta Directiva para que fuera repartido entre los agricultores. Se distribuyó a gran número de éstos, y dio a la mayor parte halagadores resultados.

Con ese motivo la Sociedad ha procurado desde entonces hacer la propaganda posible a estos abonos, recomendándolos a los agricultores y publicando en la Revista datos referentes a su aplicación.



Don José D. Dávila.

Hombre de acción fundó en el Departamento del Magdalena una empresa Agrícola de las mayores que allí existen.

Su porte distinguido y natural franqueza hacen del señor Dávila, una de las figuras más simpáticas de la alta Sociedad bogotana.

Dueño de cuantiosa fortuna no hace ostentación de ella.

Gerente de la Compañía Nacional de Electricidad, le ha consagrado su atención y debido a la manera inteligente como la ha dirigido pronto será esta importante empresa una realidad.

Es consultado en los grandes negocios, debido a sus conocimientos.

En el Ministerio de Hacienda luciría por su honorabilidad y práctica en las finanzas. Más no hace política.

Como Presidente de la Sociedad de Agricultores, fue tan eficaz su acción que el periódico que ejerció puede contarse como uno de los más activos de la vida de la Corporación.

AÑO XIX.

La Junta Directiva acordó crear una condecoración que se llama de «Honor al Mérito»; destinada a premiar servicios importantes al país en los ramos agrícola e industrial.

Al tratar la Cámara de Representantes un proyecto sobre Colonias penales, la Junta Directiva hizo varios trabajos a fin de conseguir que fuera aprobado dicho proyecto y se establecieran las Colonias. Hoy funcionan varias de éstas con beneficio muy grande para el público.

El Ministerio de Obras Públicas a instancia de la Sociedad pidió a las Compañías de navegación una rebaja en los transportes de los abonos.

A petición del mismo Ministerio una comisión de la Junta Directiva intervino en el arreglo de las tarifas, punto discutido entre el Ministro y los representantes de las Compañías navieras. La comisión trabajó con decidido interés y consiguió que este asunto se arreglara de manera satisfactoria. El Ministro manifestó a la Sociedad su agradecimiento por su oportuna intervención.

El Presidente de la Sociedad, autorizado por la Asamblea General y por la Junta Directiva, vendió el lote que ésta poseía en Chapinero. Habiendo obtenido por la venta una suma muy superior al doble del valor que había costado; así, se logró amortizar las deudas que pesaban sobre él, y algunas otras, dejando un remanente que le ha proporcionado a la Corporación relativo desahogo en las finanzas.

Habiendo tenido por la prensa extranjera noticia de que las plantaciones de café de algunos de los países vecinos habían sido atacadas de la contagiosa enfermedad denominada *hemileya vastatrix*, se ocurrió al Ministerio de Agricultura y Comercio y se obtuvo un Decreto del Gobierno prohibiendo la importación de plantas y semillas de café, sacos de empaque y todo otro que pudiera ser conductor de la enfermedad expresada.

Se inició por algunos miembros de la Junta Directiva, la conveniencia que habría para el país y para el gremio de cafeteros en reunir un Congreso Internacional de productores de café suave. Aprobada la idea, se procedió a trabajar por llevarla a cabo con el apoyo del Gobierno nacional, quien la aceptó complacido; dio al efecto el correspondiente decreto y por conducto del Ministerio de Relaciones Exteriores, invitó a los Gobiernos de los países productores del grano; la generalidad dieron respuesta favorable ofreciendo

enviar sus delegados a Cartagena, lugar señalado para la reunión del Congreso. La Junta designada para dirigir las labores de éste, publicó un programa de los puntos que debían tratarse por los delegados, relacionados con la industria del café, su valorización, reglas para la exportación, establecimiento de Almacenes Generales, etc. Este programa tuvo la aceptación por parte de gentes ilustradas que lo conocieron y sobre la base de él se elaboraron importantísimos trabajos por personas competentes de los diferentes Departamentos del país, quienes habían sido invitadas a ello tanto por el Gobierno Nacional como por la Sociedad de Agricultores.

Mas, el señor Ministro de Industrias celoso siempre de todo aquello que pueda afectar la seriedad de los procedimientos del Gobierno, y los miembros de la Junta organizadora del Congreso, temerosos de que por falta de los delegados de otros países que se hallaban en estado de guerra, no tuvieran las labores proyectadas todo el éxito deseado, resolvieron de común acuerdo aplazar la reunión de él.

Sensible fue para la Sociedad de Agricultores tal determinación, pues su patriótico deseo era el de hacer bién a la industria tratando de darle una organización tan científica como fuera posible.

De este aplazamiento aprovecharon algunos enemigos de la idea, quienes por vanidad o por susceptibilidades de otro orden trabajaban por impedir la reunión del Congreso y al conocer la resolución de aplazamiento batiéron palmas por lo que ellos consideraron un fracaso debido a sus influencias. Flaca humanidad!

Comisiones de la Junta Directiva estudiaron varias consultas hechas por los Gobernadores de algunos Departamentos y por los particulares, sobre la conveniencia de poner en los cafetales árboles de morera como sombrío, y sobre otros muchos puntos relacionados con la agricultura y la ganadería.

El doctor Fabio Lozano, Ministro de Colombia en Lima, quien trabaja con entusiasmo y envía a la Sociedad toda clase de datos útiles para las industrias del país, remitió varias muestras de *Patronita* y *Hewtita*, con la esperanza de que pudieran encontrarse en Colombia estos valiosos minerales. En las vitrinas de la Sociedad se han exhibido aquellas muestras y varias personas entendidas en la materia las han estudiado.

Llegó a la ciudad el periodista peruano señor Prado, quien piensa publicar un libro sobre los países de América. Se le atendió debidamente y se le suministraron los datos que pidió.

La Sociedad de Agricultores de Rionegro, comunicó su instalación. Se le felicitó y ofreció el apoyo que fuera posible prestarle para el éxito de sus trabajos.

De acuerdo con la exigencia de una nueva ley americana sobre indicaciones de procedencia, se trató con el señor Ministro de Agricultura de la necesidad que había en Colombia de expedir una sobre la materia y se pidió a la Academia de Jurisprudencia redactara el correspondiente proyecto.

Con motivo de la suspensión de la navegación entre Caracolí y La Dorada y entre Beltrán y Arrancaplumas, llevada a cabo por convenio de los Representantes de las Empresas fluviales con la Gerencia del Ferrocarril de La Dorada, la Junta Directiva protestó por esta suspensión que tan graves males ha traído al comercio.

Tanto en la Cámara del Senado como en la de Representantes, fueron presentados varios proyectos sobre cultivadores de tierras, sobre salario mínimo y sobre otros tópicos socialistas.

La Junta Directiva, después de un atento estudio de ellos y considerando que si llegaban a ser leyes en la forma en que fueron presentados, las industrias en general y la agricultura especialmente sufrirían considerable trastorno, sin traer ventaja alguna para las clases obreras, resolvió trabajar con ahinco a fin de impedir que pasaran dichos proyectos. Al efecto se dirigió a las Cámaras, a altas personalidades de los diversos partidos políticos, a las otras Sociedades de Agricultores, etc., pidiéndoles su opinión sobre tan trascendental asunto. Hizo una importante campaña de prensa y tuvo varias conferencias con algunos de los autores de los proyectos. Todas las personas y entidades consultadas estuvieron acordes en protestar contra la forma de aquellos, cuya aprobación no les fue dada en esa legislatura.

La intensa labor de la Sociedad en el décimo noveno año de su existencia fue coronada con la Exposición Nacional, abierta el 19 de julio y terminada en septiembre.

Quizá en la capital de la República no hay memoria de otra fiesta tan billante como ésta; parece que allí se hubieran dado cita los progresos todos del país, desarrollados durante el período de paz de que ha disfrutado, pues se exhibieron desde las pequeñas obras de mano hasta grandiosas máquinas construídas en talleres colombianos. Las pequeñas y las grandes industrias fueron allí representadas con lujo de arte y de belleza, las razas todas de animales desde las aves domésticas hasta los más selectos tipos de las razas bovina, ovina, lanar, etc.; la fauna y la flora colombianas tuvieron sitio allí causando la admiración y la alegría de nacionales y extranjeros.

Los detalles de esta fiesta de la civilización fueron publicados por toda la prensa del país y muy completos en los números 229 y 230 de la "Revista Nacional de Agricultura". La Sociedad de Agricultores fue recompensada con el éxito obtenido del inmenso esfuerzo y enorme costo que le implicó el llevar a cabo la Exposición Nacional de 1923.

Varias circulares fueron pasadas a los dueños de haciendas, aconsejándoles la construcción de habitaciones higiénicas para los trabajadores; del establecimiento de hospitales y boticas para los mismos y de escuelas para sus niños, con el fin de aliviar a esos compañeros del trabajo e ir educando a los obreros del porvenir.

El Poder Ejecutivo dispuso que por el Ministerio de Agricultura y Comercio se abriera y reglamentara un concurso para la adquisición de un manuscrito sobre el cultivo de la morera y la crianza del gusano de seda.

Fueron nombrados para calificar los trabajos que presentaran al concurso, los señores don José D. Dávila Presidente de la Sociedad, don Jesús del Corral, miembro de ella y el doctor Eduardo Zuleta, Rector de la Escuela Superior de Agronomía.

Trabajo laborioso y concienzudo tocó hacer a los señores Jurados para estudiar los diez y ocho escritos presentados al concurso y dar un fallo justiciero sobre cada uno de ellos, a lo cual hubieron de dedicar paciente y patrióticamente cuatro meses; al cabo de ellos resolvieron por unanimidad adjudicar el primer premio al trabajo firmado con el seudónimo «Un Co-

lombiano», cuyo autor resultó ser el distinguido miembro de la Sociedad doctor Ernesto Murillo.

El Gobierno adquirió la propiedad literaria del manuscrito y lo publicó destinándolo a las Escuelas públicas de la Nación, fomentando así la importante industria de la seda que toma cada día mayor incremento.

En esta vez como siempre, prestó la Sociedad a las industrias su oportuno concurso.

Cayetano Camacho.



La Asamblea General de la Sociedad de Agricultores, tuvo el acierto de elegir al doctor Camacho, entre el numeroso y selecto grupo de sus miembros, Presidente de la Corporación para el presente período.

Es el doctor Camacho hombre inteligente, ecuánime y de admirable serenidad.

Posee el dón de saber escuchar y decide los asuntos más intrincados con facilidad y rapidez.

Atildado escritor es muy sobrio, pero su maciza argumentación convence.

Conoce la industria del café y los problemas que con ella se relacionan en todas sus ramificaciones, pues fue el fundador de las valiosas haciendas que posee. Sus escritos sobre la materia han sido admirados por los técnicos en ella.

Amigo indulgente, tratado a fondo se comprende que poseyendo un carácter como el suyo, pierde la vida muchas de sus asperezas.

Gobierna la Sociedad de Agricultores sin dejar sentir su autoridad.

AÑO XX

Vivamente interesada la Sociedad en llevar a cabo el Congreso de productores de Café Suave, del que dimos cuenta en páginas anteriores, Congreso que se aplazó por los motivos expresados allí. La Junta Directiva pasó una circular a numerosos cafeteros del país, pidiéndoles enviaran a la Sociedad sus conceptos y trabajos pertinentes al objeto.

La Junta nombró una comisión para que estudiara los que le fueran útiles y seleccionara los que juzgara mejores para ser presentados al Con-

greso. Fue muy satisfactoria la manera como a esta excitación correspondieron la mayor parte de los cafeteros y demás personas a quienes se dirigió la circular.

Importantes trabajos sobre la industria del café y sus problemas fueron enviados a la Sociedad. Muchos de estos trabajos y diferentes estadísticas que reposan en los archivos son una fuente considerable de datos sobre tan interesante materia. Algunos han sido publicados y de ellos hay constante pedido por personas dedicadas al negocio del café, ya como cultivadores, ya como compradores o comisionistas, señal ésta del interés que despertó dentro y fuera del país el proyecto de reunir el mencionado Congreso.

La Junta resolvió rebajar la cuota inicial a las personas que desearan ingresar a la Sociedad, de \$ 50 que se pagaban, a \$ 20.

Nombró corresponsal en California, para la propaganda del café al señor don Daniel Otero F.

La Comisión de Asuntos Sociales de la Cámara de Representantes manifestó el deseo de discutir algunos proyectos relacionados con este asunto, con miembros de la Sociedad que se comisionaron con tal objeto. La Junta Directiva accedió a aquella petición y los proyectos fueron tratados en varias sesiones, habiendo llegado a un acuerdo respecto a algunos de ellos.

La Asamblea del Tolima se ocupó en las sesiones del presente año de la conveniencia de prolongar el Ferrocarril de Ambalema a Ibagué, asunto que fue muy controvertido.

La Junta Directiva persuadida de la importancia que tal prolongación tenía para el país y especialmente para aquel Departamento, trabajó activamente en el sentido de que la Asamblea expidiera la respectiva ordenanza, como afortunadamente sucedió.

La Cámara de Comercio de Honda se quejó de que las Compañías fluviales de navegación no levantaban la carga sino de Puerto Berrío para abajo, hecho que causaba gran perjuicio a los embarcadores de la parte alta del río Magdalena. No pudiendo la Sociedad intervenir directamente con las compañías, acudió al señor Ministro de Obras Públicas interesándolo para que pusiera remedio a esta grave situación. El Ministro logró arreglar tales diferencias.

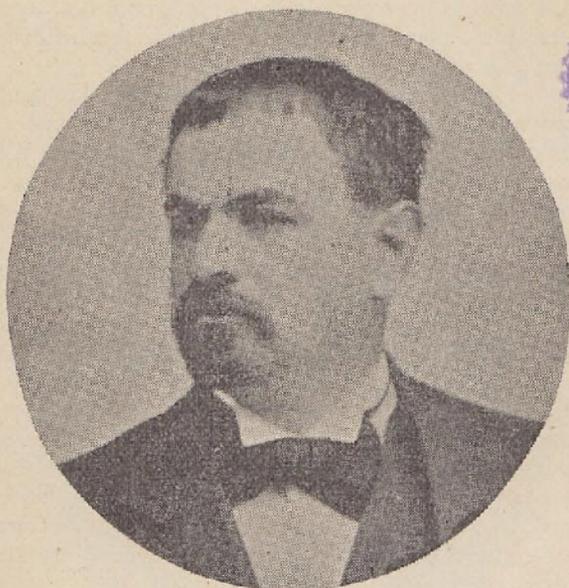
A fin de corresponder a la petición del señor Cónsul de Colombia en Buenos Aires, para que se le remitieran muestras de trigo colombiano con el objeto de compararlas con otras de trigos argentinos y saber así si habría conveniencia en enviar éstos para que fueran cultivados en Colombia, la Junta Directiva encargó la comisión a dos inteligentes cultivadores de este cereal.

El señor Ministro de Industrias, solicitó fotografías de ejemplares de las mejores razas de ganados, de los más productivos y lecheros que existen en Colombia, para enviarlas a la Oficina de Industrias animales de los Estados Unidos.

La Junta pasó notas a los hacendados, haciéndoles presente la importancia que para la industria ganadera tendría atender a esta solicitud del Ministerio. La generalidad prometió enviar las fotografías pedidas.

El señor Cónsul de Colombia en Estocolmo dirigió a la Sociedad notas muy interesantes sobre inmigración de trabajadores suecos y de otros

países del Norte de Europa a Colombia. Pidió a la Sociedad le ayudara en asunto de tanta importancia para nuestro país. La Junta Directiva poseionada de la conveniencia de que se fomenta la inmigración y de que a Colombia vengan trabajadores competentes y de sanas costumbres, como se dice son aquellos de que ha hablado el señor Cónsul, transcribió al señor Ministro de Industrias la nota y le interesó vivamente a fin de que el Gobierno reglamente punto tan íntimamente relacionado con la agricultura nacional.



Doctor José María Pinto V.

Fue con su hermano el doctor Rafael Pinto V., uno de los fundadores de la Sociedad de Agricultores de Colombia. Como tal trabajó por ella con verdadero interés.

Miembro de las Cámaras, Gobernador de Cundinamarca, ha prestado en éstos y en muchos otros altos puestos que ha ocupado grandes servicios al país con patriotismo e inteligencia. En su meritoria carrera se ha distinguido el doctor Pinto V., por su ecuanimidad y dotes de organizador.

Actualmente desempeña la Gerencia del Ferrocarril de Cundinamarca y ha introducido provechosas reformas a esta Empresa.

Agricultor científico le ha dado notable impulso a este ramo, habiendo fundado uno de los cafetales más importantes de Cundinamarca.

En igual sentido ofició a los Gobernadores de los Departamentos pidiéndoles pusieran sus influencias en favor de este trascendental asunto.

Informada la Junta Directiva por alguno de sus miembros de que entre las Estaciones de San Javier y Girardot, se encuentran hombres deseosos de trabajar, pero imposibilitados por padecer de úlceras en las piernas, enfermedad frecuente en aquellas regiones, quienes no pueden venir a la capital a someterse a un tratamiento por falta de recursos, siendo así que la agricultura y las demás industrias pierden cooperadores eficaces la más de las veces, resolvió dirigir una nota al señor Ministro de Industrias poniéndole el hecho en su conocimiento y suplicándole obtuviese del señor Ministro de Obras Públicas pases para estos enfermos en el ferrocarril de Girardot y la manera de que sean recibidos en el Hospital.

Con motivo del lamentable acontecimiento que causó la muerte al aviador alemán señor Von Kron y a sus compañeros, la Junta Directiva envió una sentida nota de pésame al Gerente de la Scadta y le remitió \$ 30 pesos como contribución para el monumento que se piensa levantar al iniciador de la navegación aérea en Colombia.

El Ministro de Colombia en Lima, envió para su publicación varios artículos sobre siembra de algodón, regadíos y otros tópicos importantes relacionados con la agricultura. Estos artículos fueron publicados en la Revista.

Por disposición de la última Asamblea General, la Junta resolvió establecer en los salones de la Sociedad algunos juegos permitidos, como billar, ajedrez etc., para recreo de los miembros de ésta.

Se arreglaron los salones con muebles nuevos, mapas, cuadros, etc., y se aumentó la biblioteca con obras importantes, revistas extranjeras y otras.

Con motivo del alto precio que alcanzaron los víveres por causa del prolongado verano, se emitieron por la prensa y por los particulares diversas opiniones tendientes todas a tratar de mejorar la situación creada por la escasez de trigo, azúcar y otros artículos.

La Sociedad considerando que este asunto estaba dentro del radio de acción, convocó una numerosa Junta de Agricultores, molineros y comerciantes para oír conceptos respecto a la manera como se podía remediar el mal. A ella concurrió el señor Ministro de Industrias quien se estendió con los productores y ofreció dictar las medidas conducentes a hacer menos sensibles los efectos de la carestía de los artículos de primera necesidad.

El señor Ministro de Industrias ofició a la Sociedad avisándole que próximamente llegaría a los puertos del litoral Atlántico la Real Nave «Italia» en la cual venía el Ministro de Industrias de aquel país con el carácter de Embajador; que el Gobierno Nacional había resuelto hacerle un recibimiento digno del alto representante de aquel Gobierno amigo, y esperaba que la Sociedad contribuyera con café y otros elementos de que pudiera disponer para la Exposición que se celebraría en Barranquilla como uno de los números con los cuales se iba a honrar al Embajador y a su séquito.

La Junta Directiva se creyó obligada a atender a esta petición del señor Ministro y deseando llenar su deber de una manera digna, resolvió enviar un representante especial ante el Embajador de Italia, y reunir algunos productos naturales del país para que fueran presentados en la Exposición de Barranquilla.

Para desempeñar la comisión dicha la Junta Directiva nombró al Secretario de la Sociedad, al que comisionó además para tomar los datos que fuera posible sobre la agricultura de la Costa atlántica.



Doctor Enrique González.

La vida del doctor González está llena de actos de energía que darían tema en escritos de mayor aliento para merecidos elogios.

Ingeniero, como tal ha ocupado importantes puestos en los ferrocarriles nacionales, y como Director de las minas de esmeraldas de Muño, lució sus conocimientos y acrisolada honradez. Ha sido miembro de la Cámara y de varias Corporaciones, en donde se ha distinguido por su laboriosidad.

Como trabajador da muestra de ello el esfuerzo hecho en las empresas agrícolas que ha fundado y maneja con éxito.

Dos veces Vicepresidente de la Sociedad de Agricultores. Recién fundada ésta fue de los primeros en prestarle su contingente y en varias ocasiones ha sido Presidente de la Junta Directiva.

Hace mucho tiempo reside en sus propiedades de tierra caliente, cuyo clima es benéfico a su salud. La presencia y el consejo del doctor González hacen gran falta a las labores de la Corporación.

El Comisionado presentó a su regreso a la Junta Directiva el informe que para mayor claridad de la manera como desempeñó su cometido, nos permitimos copiar, el cual fue publicado en la Revista por orden de la Junta.

SEÑORES MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA:

En desempeño de la comisión con la cual tuvisteis a bien honrarme para representar a la Sociedad ante la embajada que en la Real Nave «Italia» vino a nuestras costas del Atlántico en agosto pasado, me dirigí a Cartagena.

Motivo de sorpresa es para quien visita por primera vez esta ciudad, la contemplación de su arquitectura, de sus imponentes murallas y de sus monumentos, todo lo cual trae a la memoria la historia de la época colonial y de los grandes hechos cumplidos en la independencia. El espléndido panorama de la bahía e islas adyacentes visto del «Castillo de la Popa», y especialmente la cultura de sus habitantes, fieles a las tradiciones de ciudad noble y señorial dejan muy grata impresión en quien se detiene allí algunos días.

Informado de que la Nave no llegaría en los primeros sino en los últimos días de septiembre, procuré emplear el tiempo en tomar informes sobre las empresas agrícolas más importantes de aquel Departamento.

Como es sabido las mayores son: el Ingenio de Sincerín, colosal empresa que abastece con sus productos un radio inmenso del país y cuyos campos cubiertos de caña semejan un mar de verdura. Por el aspecto de los edificios, por las grandes maquinarias, los novísimos sistemas de producción y la perfecta organización que se observa allí, parece que esta Empresa no tiene que envidiar a los mejores Ingenios de Cuba.

Parte considerable del azúcar que se pierde en las mieles, lo aprovechan en la fabricación de alcohol de altos grados, el cual tiene múltiples aplicaciones.

La otra gran empresa que honra al Departamento de Bolívar y habla bien de la iniciativa industrial de sus habitantes, es el Packing de Coveñas. Es verdad que hoy está paralizada a pesar de reunir todos los elementos indispensables para una gran producción, pero se cree que no está lejos el día en que perfeccionado un contrato que dicen está en planta con Alemania, el Packing podrá exportar algo así como 20.000 toneladas de carne congelada por año; la carne ha sido examinada y ha resultado de superior calidad.

Respecto a existencias de ganado, si los informes adquiridos por varios conductos son exactos, ésta es de más de 2.500.000 reses, siendo los mayores tenedores de vacunos: la empresa del Packing con 65.000 reses; Diego

Martínez & Cía., con 15,000; de Berástegui con 25,000, y numerosos hacendados cuyos hatos varían entre 10,000 y 5,000 reses.



Don Manuel Dávila P.

Hombre de mundo y hombre de negocios el señor Dávila ha contribuido al progreso nacional fomentando útiles empresas en la Costa atlántica y en la capital de la República.

En la primera ha dado notable desarrollo a la agricultura como fundador de grandes bananeras, cafetales y ganaderías, y en la segunda con la fábrica de calzado «La Corona», quizá la mayor y mejor organizada de las de esta clase establecidas en el país.

Fue Vicepresidente de la Sociedad de Agricultores; está pronto siempre a aprestigiarla con su nombre y a prestarle el contingente de su actividad desempeñando con eficacia las comisiones que se le confían.

En 1914 representó a la Sociedad en la Exposición de productos tropicales que tuvo lugar en Londres.

Podría el señor Dávila, como tantos otros, vivir tranquilo de sus cuantiosas rentas, pero prefiere fomentar con ellas importantes industrias.

Pasé a Santamarta; allí hablé largamente con el señor Gobernador del Departamento sobre las halagadoras perspectivas agrícolas del Magdalena, y tuve ocasión de mostrarle una nota enviada por el Cónsul de Colombia en Buenos Aires, dirigida a la Sociedad, en la cual manifiesta que él cree que en los campos de Riohacha existe una fibra igual a la llamada sisal, de la cual acompaña una muestra, y agrega que la República Argentina hace un enorme consumo de ella y que allí están dispuestos a comprar grandes cantidades y a enviar periódicamente un barco para conducirla.

Este asunto pareció interesar vivamente al señor Gobernador, como se verá por la nota que me dirigió a Barranquilla.

Debo agregar a ese respecto que hallándome algunos días después en Aracataca, solicitando datos con varias personas sobre la existencia de dicha fibra, un rico comerciante de esa región me informó que él tenía extensos campos cubiertos de palmeras que la producen, y posteriormente recibí en Barranquilla una tarjeta del mismo avisándome que pronto enviaría algunas arrobas de esa fibra al señor Cónsul en Buenos Aires. No sería imposible que si es la misma solicitada, pueda ser éste un nuevo renglón de exportación de la Costa Atlántica.

Provisto de recomendaciones del señor Gobernador para las autoridades de la zona bananera, me interné en ella y permanecí cinco días en las estaciones de Riofrío, Aracataca, etc., en donde pude estudiar detenidamente la empresa conocida con el nombre de "Bananeras de Santa Marta."

Allí vi cómo se prepara la tierra, cómo se trazan las plantaciones, cómo se siembra, se cultiva y se cosecha el plátano. La manera como es llevado a los tambos, hasta que pasa a los carros de los trenes y de allí es conducido a bordo de los trasatlánticos, los que en número aproximado de 250,000 racimos por semana conducen a los Estados Unidos y a Inglaterra.

Esta empresa, que hoy constituye una poderosa fuerza comercial en el mundo, deja una utilidad aproximada de \$ 20 mensuales por hectárea a los cultivadores, habiendo alguno de ellos vendido una plantación de 600 hectáreas a la United Fruit Company por \$ 600,000 dólares al contado.

El temor de extenderme demasiado me impide hacer una completa descripción en este informe del mecanismo admirablemente sencillo con que la United Fruit Company maneja la empresa, la cual le produce, según afirman, millones de pesos por año. Esta hoy paga a los cultivadores 0,60 centavos por cada racimo de guineos de primera y 0,45 por los de segunda, racimos que le produce cada uno de 6 a 8 dólares en Estados Unidos.

Próximamente, si la Honorable Junta Directiva me lo permite, publicaré en la Revista un estudio más completo sobre el cultivo del banano tal como se practica en esa región, el sistema de regadíos, administración de la empresa, perspectivas para los nuevos cultivadores, etc., de acuerdo con los datos adquiridos de personas que hace años están consagradas a esas labores y conocen a fondo los pormenores de la industria que da vida e intenso movimiento a esa región;—es cierto a cambio de algunas humillaciones y no pocos temores de quienes miran con patriótica desconfianza la empresa que es hoy el árbitro comercial de ese Departamento.

Después de permanecer un día en la ciudad de Ciénaga, con el fin de completar mis apuntes sobre la Sierra Nevada, me dirigí a Barranquilla em-

barcado en una preciosa lancha de gasolina llamada «El Aguila», primera de una empresa alemana que pronto establecerá el servicio regular, aumentando el número de esas embarcaciones según me informaron.



Don Luis Mejía Montoya

Era el señor Mejía de arrogante figura y de esmerada educación adquirida en frecuentes viajes; quizá ninguno otro colombiano de su época visitó como él tantas veces a Europa.

De conversación amena e instructiva era un compañero indispensable en las reuniones sociales.

Agricultor científico, había hecho serios estudios en la materia y fundó uno de los mejores cafetales de Cundinamarca, el que cultivaba según dicen con el esmero de un jardín.

Inventó la popular «Estufa Mejía», la cual ha prestado hasta hoy importantes servicios a la industria del café.

Tenía gran cariño por la Sociedad de Agricultores, a la cual perteneció casi desde la fundación; fue Vicepresidente de ella y coadyuvó eficazmente a sus labores.

Esto significa un progreso efectivo para los Departamentos del Magdalena y del Atlántico, pues hoy se hace la travesía en aquella lancha en cinco horas; la parte de navegación hecha de día de 4 a 7 de la tarde es muy bella por la contemplación de los paisajes de la ribera y la de la noche de 7 a 9 es casi fantástica, por el aspecto que presentan los bosques y la iluminación de los caseríos, vistos al través de la marcha vertiginosa de la embarcación.

En Barranquilla fui recibido amablemente por el señor Gobernador, por su Secretario doctor Sánchez y por algunas otras personas.

Allí pensé en regresar, en vista de que la Nave retardaba su llegada, pero fui instado para que ayudara a organizar la Exposición, y consideré además que no debía hacerlo sin haber cumplido la comisión que me confiara la Sociedad.

Entonces quise aprovechar el tiempo para fundar la Sociedad de Agricultores del Atlántico, idea que fue acogida con beneplácito por el Gobernador, General Eparquio González, hombre de rara energía y agricultor entusiasta; por el señor don Andrés Rodríguez, Presidente de la Cámara de Comercio y Jefe de importantes empresas, caballero inteligente de quien tiene mucho que esperar el Departamento del Atlántico; del General Hemel Flórez y de otras personas honorables.

Se convocó una reunión con el objeto dicho y el General González hizo una calurosa exposición sobre el propósito de fundar la Sociedad, y me pidió que explanara mis ideas sobre el particular.

De la mejor manera que pude, y obrando como representante de nuestra Corporación, traté de demostrar las ventajas que obtendría el Departamento si fundaba un centro agrícola como el que se pretendía; enumeré muchos de los trabajos ejecutados por la Sociedad de Agricultores de Colombia en los veinte años de su existencia; la fuerza que hoy representa esta Sociedad, fuerza que pone siempre gratuitamente en favor del progreso nacional, y por último cité como ejemplo los resultados obtenidos por las Sociedades agrícolas de Medellín y Manizales, etc.

Aceptadas y aun aplaudidas mis ideas, se firmó una acta por todos los presentes, se eligieron dignatarios y quedó constituida la Sociedad de Agricultores del Atlántico. De esto tuvisteis noticia por las comunicaciones radiotelegráficas del señor Gobernador, del Presidente de la Cámara de Comercio y de importantes personalidades de Barranquilla.

Al aproximarse la Nave «Italia» organizó el Gobierno Departamental la Exposición bajo la competente dirección del patriota General Hemel Flórez.

El Gobierno Nacional envió algunas muestras para que fueran exhibidas en el pabellón de Cundinamarca y no teniendo allí quien representara oficialmente al Departamento, se me instó para que ayudara a organizar dicho pabellón y con los elementos enviados por aquél y las muestras que llevé por cuenta de nuestra Sociedad, muestras de café, de maderas, de mármoles, de fibras, de minerales, de esmeraldas y muchas otras, coadyu-

vado por el inteligente artista español que ornamentó los salones de la Exposición, pudo presentar el pabellón de Cundinamarca como uno de los mejores de aquel civilizador certamen.

Del café de superior calidad producido en Cundinamarca obsequié al Embajador y a la oficialidad de la nave gran cantidad de sacos de tres kilos, muy bien presentados, con la tarjeta de la Sociedad de Agricultores de Colombia.

Los demás muestrarios llevados por mí, los dejé en poder del General Flórez, para que con otros de los exhibidos sirvan de base de la Exposición permanente que piensan fundar en Barranquilla.

Dos días después de terminadas las fiestas dadas con motivo de la recepción a la Embajada, regresé a esta ciudad agradecido de las atenciones del Gobierno Departamental, de la culta colonia italiana y de algunos particulares atenciones que recibí debido al carácter de representante de la Sociedad de Agricultores de Colombia, con el cual quisisteis honrarme.

Eduardo Samper C.



Pasó don Eduardo parte de la juventud en Francia, acariciado por los favores que la fortuna prodigaba a su familia. Allí adquirió esmerada educación que realza un carácter suave.

Volvió a Colombia y haciendo de lado los refinamientos del medio en que había vivido, se dedicó a la agricultura y como laboriosa abeja fundó una hacienda de café la cual le da a la par que pingües rendimientos, satisfacciones a su

genio de artista, representadas en bellos jardines y hermosos huertos.

Muy modesto, sólo tratado íntimamente revela la ilustración adquirida en útiles lecturas.

Contribuyó de los primeros a la formación de la Sociedad de Agricultores, de la cual fue Vicepresidente en el año XIII de su fundación.

La Sociedad es su segundo hogar, pues pasa en ella todo el tiempo que le queda libre cuando está en la capital, rindiendo homenaje al café, e informándose en la prensa del movimiento universal.

No terminaré sin manifestaros la profunda impresión recibida por mí con motivo de la manera cruel e inconveniente como se transporta en el río Magdalena el ganado. Este transporte se hace en lanchones inapropiados, sin darles casi de comer ni de beber a las reses durante doce días, obligándolas a permanecer de pie durante ese tiempo por falta de espacio, de manera que mueren varias de éstas en el transcurso de la navegación, siendo inhumanamente manejadas por capataces que usan puntas de madera o de hierro con las cuales las hieren.

Creo que la Sociedad de Agricultores debe tomar la iniciativa para hacer una formal petición al Gobierno, a fin de que reglamenté el transporte de ganado en el río y acabe con el actual sistema repugnante y cruel».

Se nombró una comisión de varios miembros para que asesorasen al señor Ministro en el negocio del establecimiento de Almacenes Generales de depósito, en el cual ha estado interesada la Sociedad de tiempo atrás. En el Ministerio se discutieron las propuestas hechas al Gobierno sobre este asunto.

En este año dieron conferencias en los salones de la Corporación el doctor Leonidas Norsa Garay, sobre las riquezas de las regiones amazónicas y su porvenir, y el doctor Eduardo Cuéllar sobre finanzas.

En el Teatro Municipal, patrocinadas y costeadas por la Sociedad, dió el doctor Washington Bernal tres conferencias sobre temas agrícolas, ilustradas con proyecciones cinematográficas.

LONJA AGRICOLA

Esta importante sección de la Sociedad, se abrió nuevamente al público, el que reclamaba con frecuencia los servicios de la Lonja.

Bajo la dirección del señor don Eduardo Tavera Navas, distinguido miembro de la Corporación, está funcionando este centro permanente de información, para quienes deseen conocer los precios de los principales artículos en el país y en el extranjero, para los que necesitan saber el movimiento de valores en las capitales principales del país y su relación con los valores en el exterior. Además, los ganaderos y agricultores encuentran allí toda clase de drogas para las enfermedades de los ganados, abonos y semillas.

Muy pronto la Lonja Agrícola podrá suministrar datos sobre máquinas para la agricultura, sobre razas extranjeras y la manera de introducir reproductores.

Al cerrar la Sociedad sus trabajos en el presente año, acordó la Junta Directiva honrar a varias personas con el nombramiento de miembros honorarios de la Corporación. Figuran en esta lista los nombres del Excelentísimo señor Presidente de la República, de varios Ministros del Despacho, de altas autoridades de policía, de los Ministros Diplomáticos de los países latinoamericanos y de otros ciudadanos eminentes.

Este hecho, que ha sido motivo de congratulaciones para la Sociedad, fue celebrado con una fiesta campestre a la cual concurrieron además de los Miembros Honorarios, y sus familias, gran número de socios con las suyas.

La cordialidad y alegría que reinaron entre los invitados hizo de esta fiesta una de las más aristocráticas y simpáticas de las ofrecidas por la Sociedad.



General Mariano Tovar

General de la República, prestó importantes servicios a la causa conservadora, que era la de sus convicciones.

De gallarda presencia y fácil palabra ocupó en varias ocasiones puestos en las Cámaras, Asambleas y Consejos Municipales, en donde trabajó desinteresadamente por el progreso nacional.

Compañero de labores agrícolas de su hermano Federico, desarrolló valiosas empresas.

Vicepresidente de la Sociedad de Agricultores tenía predilección por ésta y le prestaba el contingente de sus conocimientos e influencias.

Murió el General Tovar cuando el país y la Sociedad esperaban aun mucho de sus condiciones de patriota y de hombre de trabajo.

PRESIDENTES DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTORES DE COLOMBIA

Doctor Francisco Ospina Alvarez de.....	1904-1907
Don Manuel V. Umaña (1), elegido para.....	1908
Doctor Aristides Forero.....	1909
Doctor Francisco Ospina Alvarez de.....	1910-1912
Doctor Uldarico Rozo de.....	1913-1914
Doctor Jorge Ancizar.....	1915
Doctor Luis Montoya S.....	1916
Don José I. Terán.....	1917
Don Jorge Crane.....	1918
Doctor Cesáreo A. Pardo.....	1919
General Antonio Samper Uribe.....	1920
Doctor Jesús del Corral.....	1921
Don Ulpiano A. de Valenzuela (2).....	1922
Don José D. Dávila.....	1923
Doctor Cayetano Camacho.....	1924

VICEPRESIDENTES DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTORES DE COLOMBIA

Doctor Rafael Pinto V.
Doctor José M. Pinto V.
Doctor Enrique González
Don Manuel Dávila P.
Doctor Uldarico Rozo
Señor don Luis Mejía M.
Señor don Jorge Crane
Señor don Eduardo Samper
General Mariano Tovar
Doctor Carlos Liévano
Doctor Jorge Ancizar
Señor General Federico Tovar I.
Señor don Antonio Ángel
Señor don José D. Dávila
Señor don Juan María Rojas
Señor don Félix Salazar
Doctor Miguel S. Uribe Holguín

(1) No aceptó y ejerció el primer Vicepresidente doctor Aristides Forero.

(2) Por renuncia del señor Valenzuela ejerció desde mayo a noviembre de 1922 don José D. Dávila.



Doctor Carlos Liévano

Ya lo dijimos cuando tuvimos la desgracia de perderlo: titán del trabajo, fundó en las márgenes del Ríonegro una hacienda que más parece obra de los primeros conquistadores. Luchó con las fieras, con el clima y con los hombres y dejó en ella el sello de su tenacidad, de su valor y de su inteligencia como hábil agricultor.

Bastante ilustrado, escribió sobre finanzas y sus ideas fueron aplaudidas por hombres competentes.

Fue Vicepresidente de la Sociedad de Agricultores en 1917 y su muerte dejó gran vacío en ésta y hondo pesar en el corazón de los amigos.

SECRETARIOS DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTORES DE COLOMBIA

El día de la instalación de la Sociedad de Cafeteros fue elegido Secretario el señor don Alfredo Caballero, quien actuó como tal unos pocos días.

Retirado el señor Caballero fue elegido el señor don Luis Santamaría, quien prestó importantes servicios en la organización de la Sociedad de 1904 a 1906, en que fue elegido el doctor Carlos A. Urueta.

Después del doctor Urueta desempeñó la Secretaría el señor don Gabriel Ortiz W., de 1908 a 1916 con la consagración e inteligencia que lo han caracterizado en esta clase de labores.

Habiendo dejado la Secretaría el señor Ortiz W., fue elegido el doctor Jesús del Corral, cuya brillante actuación dio gran lustre a la Sociedad durante el período de 1917 a 1919.

Nombrado Ministro de Agricultura y Comercio el doctor del Corral, se encargó de la Secretaría el señor Rafael Flórez, quien ha sido reelegido por aclamación en las cuatro Asambleas generales ordinarias habidas de 1919 a 1924.

«REVISTA NACIONAL DE AGRICULTURA»

Se fundó esta Revista por acuerdo de la Junta Directiva de la Sociedad de Cafeteros el día 3 de febrero de 1906.

Al principio apareció como simple boletín, pero siempre interesante, pues era la única publicación que daba cuenta del movimiento de la industria del café. Escribían en ella el doctor Ospina Alvarez, el General Rafael Uribe U., y don Gabriel Ortiz W.

En diciembre del mismo año resolvió la Junta Directiva que se cambiara el formato de la Revista, y fueron nombrados directores los señores Ortiz W. y Carlos A. Urueta, asesorados por una comisión permanente de redacción compuesta de los señores José I. Terán, Enrique González y Uldarico Rozo.

En abril de 1907 se encargó el señor Ortiz W., quien actuó como único Director hasta marzo de 1916.

De marzo de 1916 a marzo de 1919 estuvo al frente de la dirección el doctor Jesús del Corral.

De marzo de 1919 a febrero de 1920, o sea por un año, fue Director el doctor José María Torres H., y redactor el notable naturalista doctor Santiago Cortés.

De 1920 a 1924 ha dirigido la publicación el actual Secretario de la Corporación

Muy importantes han sido los servicios prestados al país y a la agricultura por este órgano de la Sociedad.

En los 19 volúmenes publicados hasta hoy encuentran el ganadero, el cafetero y en general los hombres de trabajo, lo relativo a toda clase industrias en artículos de personas ilustradas; en conferencias dictadas por hombres de ciencia y en transcripciones de Revistas extranjeras; así como lo relacionado con las labores de la Sociedad de Agricultores de Colombia durante los veinte años de su existencia.

Los señores Ortiz W., del Corral, Torres H. y Cortés dirigieron esta publicación con gran competencia y erudición. En los últimos cinco años ha estado la Dirección a cargo del actual Secretario, quien ha tratado de seguir las huellas de sus ilustrados antecesores y si los resultados no han estado a la altura de los anhelos y no la ha sostenido con el mismo brillo que lo hicieron aquéllos, debe atribuírse a escasas capacidades y no falta de voluntad o de patriotismo de quien ha sido honrado por la Sociedad con la Dirección de esta Revista.



General Federico Tovar

Viejo soldado en las luchas del trabajo y en las luchas de la guerra. En las primeras ha sido un ejemplo de energía y de honradez. En las segundas ha brillado por su magnanimidad y valor sereno.

Son muchos los hechos que se relatan de la pasada guerra civil en que el General Tovar como Gobernador del Tolima puso el

peso de su autoridad en favor de los vencidos y los casos en que salvó valiosos intereses de sus contrarios.

En las diversas ocasiones que ha ocupado puesto en las Cámaras, ha trabajado con empeño por todo lo que significa honra y progreso para Colombia.

Con la energía de un joven propende por nuevas industrias.

Si del General Tovar dependiera, hoy el río Magdalena estaría canalizado y Colombia sería el país más avanzado de América: tal es su anhelo de progreso.

Dirige él mismo la marcha de sus valiosas haciendas.

Miembro fundador de la Sociedad de Agricultores ha sido Vicepresidente de ella, y su voz en las deliberaciones es escuchada como la de un práctico conductor.

MIEMBROS DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTORES DE COLOMBIA QUE HAN OCUPADO PUESTOS PUBLICOS

Presidentes de la República

General Rafael Reyes
General Ramón González Valencia
General Jorge Holguín

Como Ministros del Despacho

De Gobierno.	Doctor Bonifacio Vélez
»	» Doctor Luis Cuervo Márquez
»	» Doctor Miguel Abadía Méndez
De Hacienda.	Doctor José M. Goenaga
»	» Don Félix Salazar
»	» Doctor Pomponio Guzmán
De Guerra.	General Alfonso Jaramillo
De Instrucción Pública.	Doctor Bonifacio Vélez
»	» Doctor Miguel Abadía Méndez
De Agricultura y Comercio.	General Benjamín Herrera
»	» Don Luis Montoya S.
»	» Doctor Jesús del Corral
De Obras Públicas.	Doctor Nemesio Camacho.
»	» Doctor Carmelo Arango
Del Tesoro.	Doctor Jorge Ancizar

Miembros del Senado

General Rafael Uribe U.	General Benjamín Herrera
General Federico Tovar	Don Félix Salazar
Doctor Alberto Camilo Suárez	General Antonio Samper U.

Miembros de la Cámara de Representantes

Doctor Enrique González
General Rafael Uribe Uribe
Doctor Lorenzo Cuéllar
Doctor Pedro Elías Otero *Senador*
Doctor Gabriel Ortiz W.
Doctor Santos Palma
General Roberto Leyva
General Antonio Samper Uribe

Doctor Gonzalo Zúñiga
Doctor Nemesio Camacho
Doctor Jesús del Corral (1)
Doctor Uldarico Rozo
Doctor Carlos Matamoras
Doctor Cesáreo A. Pardo
Doctor Luis Zea Uribe
Doctor Polidoro Téllez

Antonio Angel



Sus gustos refinados y chispeante ingenio hacían de él un tipo completo de lo que se ha llamado el «Cachaco bogotano».

A pesar de las exigencias de la posición social que ocupaba, atendía con actividad a sus importantes negocios de campo. Conocedor en materia de razas, se dedicó con esmero a la selección de éstas y en los Concursos y Exposiciones los mejores ejemplares de caballos y ganados eran presentados por él. En los certámenes de esta clase su contingente, que prestaba siempre con entusiasmo, era indispensable.

Como miembro de la Sociedad de Agricultores y como Vicepresidente de ella le prestó oportunos y desinteresados servicios en épocas difíciles para la Corporación.

Nos abandonó cuando la fortuna, el cariño y la amistad de muchos le sonreían. Cabe aquí preguntarnos con Plutarco: «Por qué los dioses se complacen en segar tan pronto las mejores existencias?»

(1) Fue el doctor del Corral miembro de la Asamblea Nacional Legislativa.

ESTADO ACTUAL DE LA SOCIEDAD

ESTATUTOS

Estos fueron aprobados en 1904, al organizarse la Sociedad, luego han sido reformados por dos asambleas generales; con frecuencia son solicitados por otras Sociedades para tomarlos como base de su organización.

ASAMBLEA GENERAL

Por disposición de los Estatutos, ésta se reúne cada año para oír el informe del Presidente de la Corporación y hacer la elección de dignatarios para el año siguiente.

JUNTA DIRECTIVA

Se reúne ordinariamente los jueves de cada semana y extraordinariamente cuando los asuntos lo requieren.

Don Juan María Rojas

De maneras suaves, insinuante y siempre vestido con elegancia atrae desde el primer momento.

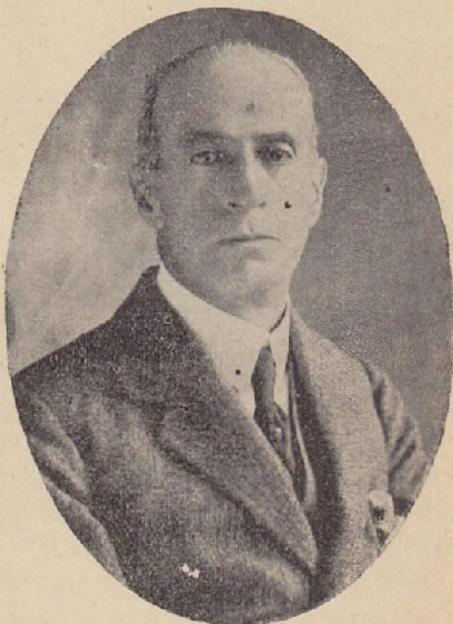
Agricultor, ha luchado como un bravo con la naturaleza en la inclemencia de las tierras ardientes y ha triunfado, pues con la importante fortuna adquirida con el trabajo da realce a su alta posición social.

Viajó por Europa e hizo útiles observaciones, especialmente en lo relacionado con la agricultura.

Ha ocupado dos veces el puesto de Vicepresidente de la Sociedad de Agricultores. Concurriente asiduo a sus salones está siempre listo a servir a la Corporación.

En la Exposición Nacional de 1919 fue un factor importante y en 1923 se debió a su esfuerzo, a su dón de gentes y valiosas relaciones el éxito alcanzado en la Exposición pecuaria.

Por su rectitud y caballerosidad es muy estimado de quienes tienen la fortuna de ser amigos suyos.



NUMERO DE SOCIOS ACTUALMENTE

La Corporación está formada hoy por 150 socios de número y 21 honorarios.

REQUISITOS PARA INGRESAR COMO SOCIOS

Para ingresar como socio de número se necesita hacerse presentar por dos de éstos a la Junta Directiva y una vez aprobado por unanimidad, consignar en la Tesorería veinte pesos como cuota inicial y una cuota semestral de seis pesos.

LOCAL

La Sociedad de Cafeteros fundada en 1904 ocupó un pequeño local; cuando cambió su nombre por el de Sociedad de Agricultores de Colombia se trasladó al Pasaje Rufino Cuervo, al Salón que le dio allí el Gobierno en cumplimiento de la Ley número 46 de 1909. Posteriormente en 1913 le fue exigida la entrega por el Ministro de Obras Públicas, quien la obligó a desocuparlo apresuradamente y a instalarse en el salón en que había funcionado la oficina de telégrafos, en el edificio de Santo Domingo.

Félix Salazar

En los diez últimos años ha ocupado el señor Salazar varios puestos de la mayor importancia en la administración pública.

Durante el Gobierno del General Reyes, fue Ministro de Hacienda y Gerente del Banco Central y exhibió allí altas capacidades como financiero y organizador.

En la administración actual, ha defendido en las Cámaras con brío como Ministro de Hacienda los proyectos del Gobierno, habiendo obtenido notable éxito en su labor parlamentaria.

Es actualmente Gerente del Banco de la República, del cual espera el país mucho bien y cuyo complicado rodaje maneja con habilidad.

Comerciante y agricultor en grande escala, atiende a sus negocios sin descuidar los del público.

Miembro de la Sociedad de Agricultores fue elegido Vicepresidente en el período actual, mas sus múltiples ocupaciones no le permiten consagrarle atención como él desea.

Es sencillo en el trato y su conversación sobre finanzas muy instructiva.



Pocos meses después pretendió el mismo Ministro que se le entregara el local en el cual había hecho ya la Sociedad cuantiosos gastos para su arreglo, y a las justas observaciones que le hiciera la Comisión de la Junta Directiva que trató con él, le manifestó que si no se desocupaba el salón haría lanzar los muebles a la calle. Ante esta desgraciada respuesta del Ministro, asumió la Comisión una actitud enérgica y consiguió que se le dejara trabajar allí hasta marzo de 1923, en que por petición del actual Ministro de Obras Públicas, convino la Junta Directiva en ceder dicho local por seis meses para colocar en él las oficinas de la Misión Financiera Americana y se trasladaron las de la Sociedad al que hoy ocupan en la calle 14. Dio prestados además al Gobierno parte de sus muebles para uso de las oficinas de la Misión, los que hasta hoy no le han sido devueltos a pesar de las repetidas exigencias hechas por la Junta Directiva.

SALONES DE LA SOCIEDAD

A ellos concurren los socios, los amigos de éstos, los Ministros del Despacho, los Representantes Diplomáticos y todas aquellas personas que desean tratar asuntos relacionados con la agricultura, así como muchos extranjeros distinguidos que visitan la ciudad.



Miguel S. Uribe Holguín

Encarnación del hombre culto; por sus maneras corteses habría descollado en la Corte de Luis XIV.

Abogado eminente, sus servicios son solicitados por las grandes empresas. Su autoridad es acatada en todo lo que se relaciona con la profesión.

Agricultor, ha fundado valiosas empresas, entre otras una fábrica de tejidos de fibras que da ocupación a muchos brazos.

En la Sociedad de Agricultores ocupa el puesto de Vicepresidente y su contingente es de tal importancia que por lo general la opinión suya prima en las resoluciones de la Junta Directiva.

Los altos círculos sociales se honran con su presencia.

Ajeno a la política habría ocupado los más altos puestos si hubiera querido, pues su posición, honorabilidad heredada y conocimientos le dan derecho a ello.

De carácter bondadoso; es servicial.

En el salón de lectura se encuentra la prensa de la capital, la de los Departamentos y numerosas revistas extranjeras.

Hay salones de juegos permitidos, como billar, ajedrez y dominó.

Aquí se ofrece a quien lo desea café y té. El primero lo dan los socios cafeteros por turno, constituyendo esto un estímulo para la industria, pues cada cual trata de enviar el mejor que produce su plantación.

En los salones de la Sociedad se discuten los asuntos de actualidad sin que ocurran acaloradas disputas, pues es costumbre dejar los apasionamientos, especialmente en la política, fuera, como hacen los judíos con sus sandalias al entrar a la Sinagoga, para no ensuciar con el polvo de ellas el sagrado recinto. De esta manera se tratan allí todos los asuntos en una atmósfera de cordialidad, siendo al mismo tiempo un lugar de información en donde se orienta cada cual sobre precios, estado de los negocios y perspectivas de éstos a la vez que un centro de cultura y de esparcimiento para el espíritu.



Gabriel Ortiz W.

Fue miembro fundador de la Sociedad de Cafeteros.

Compañero del doctor Ospina Alvarez, su labor en favor de la Corporación ha sido tan intensa que ésta le debe muchos de los éxitos conquistados.

En los libros de actas no hay una página en donde el nombre

del señor Ortiz W. no figure como autor de múltiples proposiciones o como miembro de comisiones importantes.

Escritor fecundo como José María Samper, con sus artículos podrían formarse varios volúmenes.

Su actuación como Secretario de la Corporación y Director de la «Revista Nacional de Agricultura», acreditan su consagración y actividad y lo señalan como uno de los más importantes factores del progreso agrícola de Colombia.

En los ratos de ocio—que son pocos—hace política.

Miembro de la Cámara de Representantes, defendió con calor sus ideas tendientes siempre al adelanto del país.

Con frecuencia se extiende en disertaciones económicas en las cuales desarrolla a veces teorías que algunos juzgan utópicas, pero sostenidas con recta intención.

Vigoroso trabajador, atiende a sus empresas agrícolas, y éstas prosperan de manera que no muy tarde le darán más de *una piedra en donde pueda reclinar la sien.*

BIBLIOTECA

Consta aproximadamente de mil volúmenes y de numerosas revistas y colecciones de diarios nacionales y extranjeros. A ésta vienen a consultar muchas personas, especialmente estudiantes de las escuelas de Veterinaria y Agricultura que necesitan datos para escribir sus tesis, y los que desean informaciones sobre cultivos, razas, etc., de otros países.



Lista de los miembros de la Sociedad de Agricultores de Colombia

- Abello Salcedo Amadeo
Ancízar Jorge
Angel Montoya Alberto
Arango Fernando
Ancízar Enrique
Antorvesa Manuel A.
Archila Roberto
Aya Hermanos
Beck Roberto
Bonilla Antonio José
Bonnet José Luis
Borda Jorge
Borda Eduardo
Barreto Isidro
- Caballero Carlos E. y Manuel José
Cajiao Francisco Javier
Calderón Manuel José
Camacho Roldán & Tamayo
Camacho Cayetano
Camacho Nemesio
Camacho L. Rafael
Caro Julio
Cárdenas Germán
Castañeda Manuel G.
Castaño Manuel G. M.
Castro Mosquera Carlos
Corradine Edmundo
Corredor Drigelio
Cortázar Nicanor
Crane Jorge y Carlos
Cubides Ricardo
Cuéllar Durán Liborio
Cuervo Márquez Emilio
Cuervo Márquez Luis
- Dávila Carlos A.
Dávila José Domingo
Dávila P. Manuel
Dávila P. Francisco
De Francisco Andrés
De Angulo Francisco
Del Corral Jesús
Dixon Christopher
Dupuy Julio J.
- Everhart Alberto
Echeverri Cortés Carlos
Eyler Enrique
Fariás Federico
Fernández Francisco José
Flórez Rafael
Flórez Uribe Eduardo
Fock Ferdinan
Forero Aguilera Francisco
Fould & Compañía
- Galvis G. Ricardo
Garcés Mario
García O. Rodolfo
García Ortiz Laureano
Gaviria Echeverri Juan
Gómez Casseres Benjamín
Gómez Benito
González Enrique
González W. Roberto
González Alcibiades
Granger G. Henry
Grau Pardo Eladio
Gutt Salomón
- Hija de Joaquín Pujol
Holguín Ricardo
Hurtado C. Simón
Hugentobler Carlos
Haskel H. A.
- Iregui Rafael
Isaac Hermanos
- Jaramillo Pedro
Jaramillo R. Alfonso
- Kopp Leo S.
Kronhe Carlos
- Lartigau Marcel
Laserna & Compañía
Leyva Roberto
Liévano Félix
Londoño Manuel
Londoño Sáenz Pedro

Macdonald Duncan
Mallarino & Vega
Mariño Aureliano
Mariño Juan José
Martínez C. Diego
Martínez Aparicio Sergio
Matamoros Carlos e hijo
Mejía Antonio J.
Mejía Clímaco
Mejía Montoya Jorge
Mercado Carlos
Mendoza C. Julio
Montoya S. Luis
Montoya B. Juan Antonio
Murillo Ernesto
Navas Manuel J.
Nieto Hermanos
Ortiz W. Gabriel
Otero de Francisco Jorge
Otero Pedro Elías

Pabón S. Eduardo
Palma Santos
Pardo A. Cesáreo e hijo
Peña V. Francisco
Pradilla Antonio María
Pineda López Francisco
Putnam Leopoldo

Quintana Venegas Eduardo

Ramírez José M.
Restrepo Sáenz Ruperto
Restrepo Delfín
Reyes Angulo Enrique
Reyes Patria Carlos
Ricaute Eduardo
Rocha D. Pablo
Rodríguez Oliverio
Rojas Juan María
Rozo Uldarico
Rubiano Augusto N.



Alberto Camilo Suárez

Oriundo de Santander, es un verdadero representativo de ese pueblo inteligente y enérgico.

Médico graduado en Norte América, ejerce la profesión gratuitamente cuando para ello le dan tiempo las atenciones que le exige el manejo de su cuantiosa fortuna, representada en empresas agrícolas.

Fue Gerente del Ferrocarril de Cúcuta y se distinguió como organizador.

Político de alto vuelo ocupa actualmente el puesto de Senador de la República. Es uno de los Directores del liberalismo de Santander.

Recientemente establecido en Bogotá, es miembro de la Sociedad de Agricultores y Presidente de la

Junta Directiva de la Corporación, en el actual período.

Goza de gran estimación entre sus numerosas relaciones.

Sáenz L. Gabriel
Sáenz L. Guillermo
Sáenz José María
Salazar J. Félix
Salazar R. Adán
Samper Uribe Antonio
Samper C. Eduardo
Sierra Julio
Suárez Alberto Camilo

Tavera N. Eduardo
Téllez Polidoro
Tovar I. Federico
Tracey Brothers
Turriago Angel María
Ucrós Luis
Umaña José Antonio
Umaña Daniel
Updick J. F.
Uribe Alvaro
Uribe Pedro Ignacio
Uribe Holguín Miguel S.
Uribe Holguín Guillermo
Uribe Gaviria Julián
Valenzuela Ulpiano
Vaughan Jhon M.

Williamson Hermanos
Williams Mateo R.
Zamorano Alfonso

Miembros Honorarios

Excmo. Presidente de la República
Señor Ministro de Industrias
Señor Ministro de Obras Públicas
Gobernador del Dptmo. de Cumca.
Director de la Policía Nacional
Alcalde de la Ciudad
Dr. Miguel Abadía Méndez
Gral. Ramón González Valencia
Dr. Antonio José Restrepo
Dr. José María Pinto Valderrama
Dr. Luis Zea Uribe
Dr. Alberto Abello Palacio
Ministro de México
Ministro de Panamá
Ministro de Nicaragua
Ministro de Venezuela
Ministro del Ecuador
Ministro del Perú
Ministro de Chile
Ministro del Brasil
Ministro de la Argentina

MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTORES DE COLOMBIA

José D. Dávila
Juan M. Rojas
Jorge Ancízar
Jesús del Corral
Federico Tovar
Carlos Caballero
Eduardo Samper
Francisco Pineda López
Alberto Camilo Suárez

Nemesio Camacho
Germán Cárdenas
Eduardo Tavera N.
Uldarico Rozo
Jorge Otero De Francisco
Cesáreo A. Pardo
Julio Caro
Mario Garcés
Francisco de Angulo

BANDERA DE LA SOCIEDAD

ADOPTADA POR LA JUNTA DIRECTIVA EL AÑO XII

Esperamos que a su sombra han de seguir laborando los que hoy forman la noble agrupación y los que siguiendo su ejemplo quieran continuar labrando el porvenir industrial de Colombia.

Copiamos aquí lo que de la bandera de la Sociedad dijo el Director de la «Revista Nacional de Agricultura» en el número 133 de julio de 1915

«Símbolo de paz, es blanca la bandera de la Sociedad de Agricultores de Colombia. Aquella insignia está surcada por los tonos verdes con que se viste la pródiga Madre Agricultura; matices son ellos significativos de que la paz reina sobre el trabajo fecundo. Y a manera de escudo se adoptó un ramo de cafeto entrelazado con espigas de trigo, pues aquella planta es el eje del movimiento comercial de la República y representa los cultivos tropicales, al propio tiempo que el trigo es atributo de Ceres y simboliza nuestra agricultura de las tierras altas.»

Es preciso hacer la propaganda para que en el día de la Patria se engalanan nuestros campos, desde la granja del rico propietario hasta la choza y la labranza del labriego, ostentando junto con el vistoso tricolor del pabellón nacional, los colores blanco y verde de la bandera del agricultor, como emblema de la Paz y del Trabajo, al lado de los gloriosos trofeos de la República.

